



Ronnie Muñoz Martineaux

1935-

1916-3935

Mahfud Massis: el poeta que no alcanzó a volver

Justo cuando se apres-
taba a regresar a Chile luego
de un largo exilio falleció en
Caracas el poeta Mahfud
Massis. Como todo poeta
premonitorio había escrito
en su último libro *Llanto del
exiliado* la siguiente dedica-
toria: "A Chile, donde nací,
donde no moriré acaso, pero
donde otros han muerto sin
razón y siguen aguardando
en la colina". Así ocurrió,
sólo llegaron sus restos que
fueron velados en la Socie-
dad de Escritores, en medio
de la consternación que pro-
duce toda muerte absurda.

El poeta fue un polemista
irreductible; un poeta que
cantaba con latidos de san-
gre, con viento y banderas
desplegadas. Este acento
traslúcido y desgarrado se
hizo patente a lo largo de sus
libros, desde *Las bestias del
duelo*, escrito en 1942, hasta
sus poemas de exilio y de
nostalgia. Para nosotros,
uno de sus libros más logra-
dos fue *Leyenda del Cristo
negro*, en que construye un
nuevo Evangelio, un canto
de un Cristo implacable
contra los fariseos y los ex-
plotadores, que regresa a la
tierra con su látigo fustigan-
te. Y así lo presenta el poeta:

"Porque la mano que se ex-
tendió para bendecir, reapar-
ecerá armada; y no dejará
hueso sobre hueso, ni tendón
sobre tendón sin ser desgarrado,
porque se acerca el día de
la justicia".

Así como Massis no se
dio tregua en la poesía, tam-
poco tuvo descanso en la lu-
cha social. Hombre compro-
metido, escritor incisivo,
alentó muchas publicaciones
en donde quedó patente su
acento duro y franco, que
nunca dio ni pidió tregua en
la polémica. Recordamos
que en la revista *Multitud* que
animaba el poeta Pablo de
Rokha -suegro de Massis- se
vertieron los más quemantes
y descalificadores epítetos
contra Neruda, a los que este
último casi nunca respondió.

Mahfud Massis -como
tantos otros creadores chile-
nos- debió salir al exilio para
la instauración de la dictadu-
ra. Dura vida la del exiliado,
que como se ha dicho equiva-
le a la muerte en vida de un
hombre. El poeta se refugió
en Venezuela, pero toda su
mirada y su corazón habían
quedado en el sur: "Miro ha-
cia el sur con obstinado ren-
cor / escupo cada noche / so-
bre mi pellejo que recibe la
caricia / del agua cuando, en
verdad, mi herencia es el hu-
racán, la caspa / la bazofia por

comida, y no merezco / el ai-
re de este bolsillo olvidado".
Luego el poeta toma con-
ciencia de que va enveje-
ciendo, que el retorno tarda
y se acuerda de los muertos
de Lonquén: "El ave perple-
ja, allá, el hambre, Lonquén,
esa caverna, / y yo tragando
clavos en este exilio de oro,
envejeciendo, enmobección-
dome, / viendo cómo se me
encoge la calavera / y caen
los dientes impregnados / de
ron / en la noche del Caribe
y su imperial caoba".

Es preciso clarificar
que Massis era un doble exi-
liado. Por su sangre corría la
generosa espuma palestina.
Por ello, su destierro fue
más implacable. De una
parte evocando a Chile, a su
delgada geografía, y de otra,
a los combatientes de Pales-
tina, ultimados por el sionis-
mo: "La verdad, -dice en un
texto- no tengo de dónde a-
garrarme a veces. Pienso
que estoy ciego, que todo /
fue abortado / y Palestina
cuelga su último muerto / en
el olivar. / Y tú, Líbano / de
las maderas resonantes, có-
mo fuiste / asolado. Mi san-
gre / está ahora en la viscosa
boca del tiburón. / ¿Y Chi-
le? ¡Qué piedra! Ah, ya no
tengo pasado, y no puedo
volver".

000678155

F. N. M. ... 21-10-90, 1-11

Mahfud Massis, el poeta que no alcanzó a volver [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Martineaux, Ronnie, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mahfud Massis, el poeta que no alcanzó a volver [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile